

Fusilamiento de MURGUÍA



EX-GENERAL FRANCISCO MURGUÍA FUSILADO

Golondrina mensajera de tristezas ó alegría, vé á anunciar por donde quiera que murió Pancho Murguía.

Cruzó el Bravo en la Frontera y se internó en nuestra tierra, venía en contra del Gobierno y le declaró la guerra.

Mas el Pueblo ya no quiere esas luchas fratricidas pues solo adora la paz y a sus familias queridas.

Con cincuenta y ocho adictos pasó cerca de Escalón siendo luego perseguidos por las tropas de Obregón.

En el centro de Durango lo alcanzó el jefe Escobar y derrotado en el Guarache huyendo pudo escapar.

Vagó por sierras abruptas y por pueblos, disfrazado, y así llegó á Tepehuanes triste, solo y muy cansado.

El cura de Tepehuanes con nobleza y caridad le dió asilo en el curato y la asistió con bondad.

Pero nunca falta el pago de cualesquiera maldad pues una mujer por venganza dió aviso á la autoridad.

El día de ese hombre lo mató Murguía muy mal colgándolo de una rama con gran lujo de crueldad.

Al jefe Anacleto López la mujer lo fué á contar y este marchó para el pueblo y de noche llegó á entrar.

Rodeó la tropa la iglesia cuando la Hora Santa rezara el cura y pidió por fuerza á Pancho Murguía entregara.

Estaba Murguía encerrado bajo del Altar Mayor, en un pequeñito cuarto y sumido en su dolor.

No tuvo tiempo de nada al entrar el general y tuvo que darse preso sin un tiro disparar.

Fuè llevado hasta el Cuartel y le hicieron un sumario; siendo condenado a muerte por rebelde y temerario.

A las seis del día primero el Consejo terminó y a las seis y media en punto a Murguía se fusiló.

Así terminó su vida este general valiente que fué el jefe mas adicto de la carrancista gente.

Día primero de noviembre, que fecha más memorable, murió Francisco Murguía, un general indomable.

El Gobierno le ofreció perdonarlo si se unía y él siempre quiso vengarse aunque no le convenía.

Trabajó en el extranjero por alcanzar la venganza deseando ver castigada la Caída de Carranza.

Pero nuestra pobre Patria no puede con tanta pena y es justo que cada uno procure se ponga buena.

Por eso causa tristeza el fin de un valiente hombre, pero se lo buscan solos y nadie de ello se asombra.

Que sirva aquesta lección también á los poderosos, que obren siempre sin crueldad y sean justos, bondadosos.

Tres cartas escribió firme arreglando sus negocios, y encargó mucho á sus hijos el trabajo y no los ocios.

Nació don Pancho Murguía muy cerca de Sombretete, fué fotógrafo de oficio y enemigo del bonete.

En Coahuila se afilió á la causa de Madero y luego fué de Carranza adicto como el primero.

En la triste retirada de Apizaco y San Andrés fué quien más se distinguió por su valor y altíves.

Quedó luego prisionero de las tropas de Obregón pero luego con astucia se salió de la Nación.

En los Estados Unidos siempre estuvo conspirando hasta que por fin volvió; a muerte venia buscando.

Ya terminé este corrido y que sirva de lección, que ya el Pueblo está cansado y no ayuda a la ambición.

EDUARDO GUERRERO

